

La educación liberadora como alternativa para favorecer el empoderamiento de los trabajadores comunitarios.

Esteban Isaid Tineo Rosas

VENEZUELA



Esteban Tineo es Doctor de Ciencias para el Desarrollo Estratégico, de la Universidad Bolivariana de Venezuela; Magister en Gerencia de Recursos Humanos, de la Universidad Nacional Experimental de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana – UNEFA; Licenciado en Administración de la Universidad José María Vargas, y Licenciado en Educación, de la Universidad Simón Rodríguez. Es Profesor Asistente a tiempo completo en la UNEFA.

Contacto: estebanisaid@gmail.com

ORCID: 0000-0002-3194-8211

Resumen: este estudio tiene como objetivo presentar los hallazgos relacionados con el impacto de la educación liberadora en el empoderamiento de los trabajadores comunitarios, en cinco Unidades de Producción Familiar ubicadas en la ciudad de Valencia, Estado Carabobo. Se utilizó un enfoque investigativo del tipo cualitativo, fundamentado en el método hermenéutico; se utilizaron las técnicas de entrevista semiestructurada y la observación. Los resultados indican que la educación liberadora promovió la reflexión y el diálogo entre los trabajadores para su empoderamiento en la economía comunal, de tal modo que estos rompan su condición de oprimidos y se favorezca el desarrollo alternativo de Venezuela y de los pueblos del mundo. En conclusión, es fundamental el uso de la educación liberadora al alcance de las masas trabajadoras, para favorecer su propia liberación.

Palabras claves: educación liberadora, empoderamiento, comunitario.

Liberating education as an alternative to favor the empowerment of community workers

Abstract: This study explores the impact of liberating education on empowering community workers in five Family Production Units located in Valencia, Carabobo State. A qualitative research approach was employed, guided by the hermeneutic method, utilizing semi-structured interviews and observation techniques. The findings reveal that liberating education fosters reflection and dialogue among workers, empowering them to overcome oppressive conditions and actively contribute to the communal economy. This, in turn, supports alternative development in Venezuela and globally. In conclusion, implementing liberating education among working communities is crucial for achieving their self-liberation.

Keywords: liberating education, empowerment, communitarian.

Educación libertaria como alternativa para a capacitação de agentes comunitários

Resumo: este estudo explora o impacto da educação libertadora no empoderamento dos trabalhadores comunitários em cinco unidades de produção familiar localizadas em Valência, Estado de Carabobo. Foi adotada uma abordagem de pesquisa qualitativa, orientada pelo método hermenêutico, com o uso de entrevistas semiestruturadas e técnicas de observação. Os resultados indicam que a educação libertadora promoveu a reflexão e o diálogo entre os trabalhadores para seu empoderamento na economia comunitária, de modo que eles pudessem romper sua condição de oprimidos, favorecendo assim o desenvolvimento alternativo da Venezuela e dos povos do mundo. Em conclusão, a implementação da educação libertadora entre as comunidades trabalhadoras é fundamental para favorecer sua própria libertação.

Palavras-chave: educação libertadora, capacitação, comunidade.

Introducción

El objetivo principal de este trabajo es dar a conocer los resultados de la investigación relacionada con la educación liberadora como alternativa para favorecer el empoderamiento de los trabajadores comunitarios. El propósito es contribuir con ideas que fomenten las transformaciones requeridas en esta sociedad contemporánea para superar la opresión en la cual están inmersos, producto de las fuerzas de dominación que están representadas por los grupos de poder. Por estas razones, es necesario incentivar el establecimiento de nuevos modelos productivos en beneficio de las comunidades del país.

Se pretende impulsar una transformación de las relaciones de poder de los trabajadores de la economía comunal existente, apoyados en una conciencia libertaria, como la de Freire (2009), quien expresa que “el hombre simple no capta las tareas propias de su época, le son presentadas por una élite que las interpreta y se las entrega en forma de recela, de prescripción a ser seguida” (p. 13). Por lo tanto, se requiere de hombres y mujeres comprometidos con sus comunidades para realizar cambios, teniendo como base la educación liberadora como alternativa viable para su empoderamiento en el país.

Marco teórico

La educación liberadora

Para entender qué es la educación liberadora, es necesario conocer en que consiste la educación bancaria propuesta por Freire (2009), quien planteó lo siguiente:

En vez de comunicarse, el educador hace comunicados y depósitos que los educandos, meras incidencias, reciben pacientemente, memorizan y repiten. Tal es la concepción “bancaria” de la educación, que en el único margen de acción que se ofrece a los educandos es el de recibir los depósitos, guardarlos y archivarlos (p. 52).

Los educandos se limitan a aprender lo que el sistema de dominación capitalista les enseña, pues el sistema capitalista requiere de hombres y mujeres moldeables a sus necesidades; por tal motivo, no aprenden lo que realmente necesitan para mejorar sus capacidades productivas y dejar de ser oprimidos.

En la educación bancaria, los hombres son vistos como seres de adaptación, razón por la que no desarrollan la conciencia crítica que los reinsertaría en el mundo para su transformación. Se anula el poder creador de los educandos o se lo minimiza, al estimular su ingenuidad. En cambio, la educación liberadora, promueve el diálogo entre los integrantes del ambiente de estudio, incentiva de forma permanente la creatividad, busca la emancipación de las personas, promueve el humanismo, incentiva el desarrollo de la capacidad crítica de las personas, contribuye a eliminar la figura del oprimido en la sociedad e impulsa el desarrollo de una sociedad más justa.

Como lo planteó Freire (2004): “saber enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción” (p. 22). La educación liberadora no es para domesticar; con su praxis, cada trabajador es capaz de aprender y conocer lo que requiere para su propia liberación, en beneficio de su comunidad. Por tal motivo, esa educación está fundamentada en una amplitud liberadora para fomentar la práctica de libertad en los trabajadores que pertenecen a la economía comunal.

El empoderamiento

Para Rodríguez (2018), “el concepto de empoderamiento emergió en los años sesenta y setenta, a partir del enfoque de educación popular desarrollado por Paulo Freire y otros enfoques alternativos de desarrollo que, desde ese momento, apostaban por una mayor participación de las personas” (p. 15). Por esta razón, hay una vinculación entre la educación liberadora y el empoderamiento en las personas. Para Crespo *et al.* (2007), “el empoderamiento es un proceso que contribuye a que las personas y sus organizaciones puedan ser, hacer y decidir por sí mismas” (p. 2). Este tipo de acción es favorable, si se implementa con estos individuos pertenecientes a la economía comunal para darle un impulso a este sector productivo.

El empoderamiento está enfocado en la transformación de las relaciones de poder asimétricas. De esta manera, el empoderamiento cobra dos formas: una intrínseca, inspirada en la psicología y otra externa, vinculada al mundo social. Según su perspectiva, este modelo siempre implica una opción consciente a favor de los empobrecidos (Crespo et al., p. 3).

Para que sea posible el empoderamiento en los individuos, como lo plantea Freire (1976), “la primera condición para que un ser pueda ejercer un acto comprometido está en que este sea capaz de actuar y reflexionar” (p. 3). Evidentemente, estos individuos deben realizar una lucha por el poder contra el sistema de dominación existente para su propia liberación, por lo tanto, deben emprender una lucha sin cuartel para su beneficio y el de su comunidad. Foucault (1978)

señaló: “pero si se lucha contra el poder, entonces todos aquellos sobre los que se ejerce el poder como abuso, todos aquellos que lo reconocen como intolerable, pueden comprometerse en la lucha allí donde se encuentran” (p. 86).

Para que sea posible el empoderamiento, debe iniciarse con acciones concretas que pretendan la liberación de las personas a modo personal, e incitar al resto de los trabajadores a que se sumen a esta lucha, por medio de una pedagogía que los eduque a sí mismos y a sus compañeros de trabajo, hasta abarcar a toda la comunidad para que esta sea libre de ese sistema de dominación.

Los trabajadores deben comenzar a pensar en el “poder” para realizar acciones efectivas para obtenerlo, pero en función de relaciones de horizontalidad, según la expuesto por Holloway (2005), sobre el poder-hacer:

[...] nunca es individual: siempre es social. No se puede pensar que existe en un estado puro, inmaculado, porque su existencia siempre será parte de la manera en que se constituya la sociedad, de la manera en la que se organice el hacer. El hacer (y el poder-hacer) siempre es parte de un flujo social, pero ese flujo se constituye de distintas maneras. Cuando el flujo social del hacer se fractura, ese poder-hacer se transforma en su opuesto, en poder-sobre (p. 52).

Otro aspecto por resaltar tiene que ver con la necesidad de tomar acciones a favor de la economía comunal; los trabajadores de este sector han de mantener identificación con el lugar y con el escenario de sus comunidades, de modo que su desarrollo y bienestar sea su propósito, en los aspectos económicos, políticos y sociales, de manera individual o colectiva.

Los trabajadores de la economía comunal

Los trabajadores identificados como los de la economía comunal son aquellos que pertenecen a entidades productivas comunitarias denominadas como Unidades de Producción Familiar (UPF); en el caso de este estudio, las que forman parte del sector panadero. Su rol es definido en la comunidad, de acuerdo con lo establecido en la Ley Orgánica del Sistema Económico Comunal (2010), en su artículo 11: “una organización cuyos integrantes pertenecen a un núcleo familiar que desarrolla proyectos socio productivos dirigidos a satisfacer sus necesidades y las de la comunidad; y donde sus integrantes, bajo el principio de justicia social, tienen igualdad de derechos y deberes”. En este contexto, por ser grupos familiares, se promovió la integración entre los miembros de estas entidades productivas.

Metodología

Esta investigación es de tipo cualitativa interpretativa. Se emplearon diferentes estrategias investigativas, a partir de la complementariedad metodológica de la etnografía y la investigación acción de Inojosa (2013), y con el uso del método hermenéutico de Ricoer, para realizar el análisis del discurso de los actores sociales entrevistados, concretamente de sus

apreciaciones sobre la educación liberadora, como trabajadores de este sector educativo y de la economía comunal.

Se hizo análisis de las entrevistas de estos actores sociales, lo que arrojó como resultados dos subcategorías denominadas: 1) educación liberadora y 2) empoderamiento. En relación con los objetivos específicos de esta investigación, para el número uno se obtuvo información suficiente para conocer la necesidad de esta práctica educativa. Además, se emplearon diferentes estrategias investigativas basadas en la complementariedad metodológica. Para el desarrollo del objetivo número dos —*el análisis de las teorías que se relacionan con la educación liberadora y el empoderamiento*—, se abordaron los trabajos de Freire (1970), Holloway (2005), Foucault (1978), Rodríguez (2018) y Crespo *et al.* (2007). En el objetivo número tres, se logró comprender la participación de los diferentes actores sociales desde el discurso utilizando la complementariedad metodológica. Finalmente, en el objetivo específico cuatro, se diseñó una propuesta basada en la educación liberadora para el empoderamiento de los trabajadores de la economía comunal, lo que se presenta en los resultados, las conclusiones y las reflexiones finales.

Discusión

Los aportes de los tres tipos de actores sociales (los dos primeros relacionados con la educación liberadora y el último con la economía comunal) fueron claves para determinar la necesidad de realizar una transformación educativa a favor de la educación liberadora, propuesta por Freire (1970). El primer actor social vinculado con la educación liberadora comentó que:

La educación es la oportunidad que tiene todo ser humano de reconstruirse a sí mismo, y de reconocerse a sí mismo y de dotarse de un bagaje de conocimiento y de potencialidades y destrezas que le permitan ser mejor ser humano cada día [comunicación personal].

La educación liberadora busca de forma permanente la libertad y la responsabilidad, por medio de la praxis. Para esto, es necesario consolidar prácticas problematizadoras a partir de las apreciaciones que los individuos tienen del mundo con el que están interrelacionados. Más adelante, la misma persona expresó que:

La metodología de proyecto se basa en la propuesta de Paulo Freire, de acción-reflexión-acción. Es educación popular liberadora; nosotros incluso hoy le agregamos la palabra transformadora y descolonizadora, que van unidas, pues a esa parte liberadora yo la creo fundamental porque nos permite a nosotros desmontar un sistema educativo tradicional que lo que hace es condicionar al hombre y llenarlo de información, mas no brindarle la oportunidad de tener la libertad precisamente de pensar por sí mismo y de descubrirse a sí mismo, de reencontrarse a sí mismo y de experimentarse a sí mismo [comunicación personal].

Al apreciar la propuesta de Freire (1970) del proceso acción-reflexión-praxis, el individuo puede dejar de tener un rol pasivo, lo que implica un movimiento, un cambio de estado o de

situación, que de hecho está vivenciando. Esto incentivó la deliberación sobre posibles alternativas para decidir, en función de una planificación de sus sueños o visiones; de esta manera, anticipar su futuro deseado, lo que ayuda a establecer un cambio de rumbo de su situación actual. Sin duda, al poder reflexionar, el individuo puede preguntarse ¿qué es lo que debe hacer?, ¿cómo lo debe realizar?, ¿cuándo lo puede ejecutar? En función de estas preguntas, se debe elaborar un plan de acción para lograr el empoderamiento deseado.

Este actor social hizo un aporte significativo a la investigación, al expresar que la liberación no sólo debe ser en primera instancia, sino en una práctica permanente para la transformación de las realidades. Este entrevistado señaló:

No podemos avanzar a la transformación del estado y a que nos empoderemos de los medios y de los modos de producción, si nuestra educación está basada en lo mismo y seguimos haciendo lo mismo, aplicando lo mismo, vamos a tener los mismos resultados [comunicación personal].

Indiscutiblemente, para que se pueda hacer un cambio de las realidades, es necesaria una transición, un estado contrario a la permanencia que hasta ahora ha tenido el individuo; a partir de lo expuesto por Freire (1970) sobre acción-reflexión-praxis, los individuos incurren en una práctica metodológica continua de monitoreo y evaluación que, al generar un cambio importante, puede influir en el accionar del mismo sujeto, de su grupo personal o comunidad, lo que los puede llevar al desarrollo económico para fortalecer el estado del escenario comunal y del país. Más adelante, el individuo comentó:

Tenemos que hacer como Simón Rodríguez: nos inventamos o erramos, y parte de ese inventar está el aplicar nuevos mecanismos distintos a los que se vienen aplicando en la economía, la organización, la planificación e incluso la producción [comunicación personal].

Es importante tener un accionar innovador que ayude a cambiar las realidades vividas de los trabajadores de la economía comunal, como también de cualquier individuo que desee accionar prácticas liberadoras; la única manera es que el individuo haga énfasis en su propia autogestión educativa, al partir de sí mismo, para que en su reflexión y problematización su propio ser sea el objeto de aprendizaje al comenzar a deliberar sobre los procesos en sí mismo, lo que es la base para la construcción de nueva teoría. La misma persona expresó que:

La educación popular, liberadora y transformadora permite al ser humano basarse y aplicarle el acento, el énfasis, a los procesos de formación del mismo sujeto. Se convierte en el objeto de aprendizaje, e ir más allá sin ánimo de desconocer la importancia de lo que son los conocimientos; la teoría es construir nuevas teorías basadas en la práctica del ser humano [comunicación personal].

Hay que tener en cuenta que este accionar contribuyó con el desarrollo del saber de estos trabajadores, lo que impactó en el fortalecimiento de su experiencia y de sus capacidades. En este particular, se relacionó con la educación propuesta por Freire (1970) que incita a la transformación del hombre y al cambio de la sociedad. Al considerar que la educación

liberadora es la educación de la transformación y de los cambios sociales, la segunda persona entrevistada indicó que:

Yo diría que la educación liberadora se adaptaría más a esta época moderna, aunque sonara a contradicción, te recuerda lo ancestral, donde se aprende lo que se desea, donde la osadía se contradice, donde lo que se sabe y aplica repercute en el grupo; el proceso de la educación liberadora realmente inicia con el durante [...] Yo definía esto en tres etapas: la primera ya le comenté, la segunda con ese durante se inicia realmente cuando te haces consciente de qué es lo que has hecho, de qué eres capaz de hacer [comunicación personal].

Es evidente que la educación liberadora, según esta persona, tiene tres etapas, y son: a) “el antes”, b) “el durante” y c) “el después”; la primera etapa del proceso, basada en la reflexión de este individuo, se compone de aquellos elementos que lo incitan a participar en este tipo de acción, partiendo de un proceso reflexivo sobre sus acciones ya realizadas. Posteriormente, en “el durante”, es cuando realmente el individuo comienza a educarse bajo esta modalidad educativa.

La última persona, que está vinculada con el sector de los trabajadores de la economía comunal, comentó que decide pertenecer a este sector productivo gracias a la participación activa en una asamblea comunitaria, cuando se le explicaron las ventajas de pertenecer a este sector productivo. Más adelante comentó: “lo que me impulsó a realizar el trabajo fueron unas asambleas comunitarias, donde se nos explicó, pues, las ventajas y desventajas, el poder trabajar dentro de la economía comunal, esto para fortalecer en un punto inicial a mi comunidad” [comunicación personal].

En esa asamblea surgió la necesidad de la formación del talento humano de esta comunidad, para la incorporación de estos trabajadores comunitarios, con la finalidad de abaratar los costos de alimentación de los ciudadanos producto de la guerra económica que estaba enfrentando. Por lo cual, es necesario potenciar los valores de estos trabajadores, en beneficio del pueblo, a partir principalmente de precios muy bajos, y fundamentado en la solidaridad y la vocación del trabajo a emprender al servicio de la gente, con el propósito de ayudar a estos miembros de la comunidad. Y con esto, ella buscó fortalecer el Poder Popular que poseen las personas. La misma persona indicó en esta entrevista:

El precio era mucho más accesible que cualquier panadería comercial, esto hacía que las ventas de nosotros fueran mayores que cualquier comercio. De hecho, en nuestra comunidad, se hacían hasta colas para que las gentes pudieran adquirir el producto, por lo bajo del costo, ya que la materia prima era de verdad accesible e incluso era financiada en un primer inicio por parte del Estado.

Se debe agregar que esto representó una gran oportunidad económica para ella y su entorno familiar; con las ganancias obtenidas pudo potenciar sus capacidades de inversión, con la venta de productos solidarios mejoró la calidad de vida de los habitantes del sector, así como también de su familia. Asimismo, ella demostró que se ha empoderado a favor de su comunidad. Esto se apreció en la siguiente afirmación: “Cuando a uno le gusta lo que hace no se hace pesado,

la carga cuando a ti te gusta lo que haces y produces, el trabajo no se te hace para nada pesado”. En cuanto al aspecto educativo, señaló:

El mejorar siempre es importante, en este ramo, nosotros debemos estar innovando, y debemos estar educándonos; es bien importante porque cada día hay nuevas técnicas, cada día hay nuevas tendencias y sobre todo educarnos con el tema de lo que son las redes sociales, que hoy en día están vendiendo muchísimo, y pocos de nosotros manejamos este tema y es algo de lo que necesariamente debemos educarnos [comunicación personal].

Por medio de la educación, una persona puede aumentar sus capacidades productivas, ya que esto le impulsa a tomar una serie de acciones que pueden ser favorables para mejorar la productividad en su trabajo. Por tal razón, su entusiasmo, su motivación, su deseo por emprender se potencia, por lo tanto, este proceso educativo basado en una educación liberadora es para su propia libertad. Conviene señalar que, en la educación liberadora, un trabajador comunal se apropia de conocimiento acorde a sus necesidades; contrariando la lógica de formación capitalista. Por eso es tan relevante que este proceso educativo liberador se implemente en las comunidades del país.

Resultados

Se elaboró un plan de acción, partiendo de una matriz epistémica resultante de la estructuración de las entrevistas y teniendo como referencia metodológica los planteamientos de Inojosa (2013). El producto obtenido fue el siguiente:

Sobre la educación liberadora:

Se profundizó en la práctica de la educación liberadora, mediante una triangulación de preguntas reflexivas, partiendo de: ¿qué necesito aprender?, ¿por qué lo debo aprender?, ¿cómo lo debo aprender? En virtud de estos planteamientos, se construyó el ciclo de perfeccionamiento permanente teniendo como referencia estas preguntas, para fortalecer la educación liberadora para el empoderamiento de los trabajadores de la economía comunal y, de esta manera, garantizar por medio de esta práctica fundamentada en la acción-reflexión- praxis (Freire, 1970) para que el trabajador alcance su empoderamiento deseado.

Otro elemento por destacar es que el mismo trabajador de la economía comunal ha de estar inmerso en el proceso de formación permanente, debe reflexionar en estas dos preguntas: ¿está bien lo que estoy haciendo?, ¿cómo se puede mejorar? Al hacerse estas reflexiones y en su accionar, beneficiaría a estos sujetos de manera significativa para su transformación —como punto de llegada— y para comenzar de manera oportuna su empoderamiento en este sector económico.

Sobre el empoderamiento:

El empoderamiento de estos trabajadores de la economía comunal se relacionó con lo propuesto por Holloway (2005) sobre el “poder-hacer”, ya que el accionar de estos trabajadores

estaría en función de relaciones de horizontalidad o de relaciones entre iguales. En función de garantizar la participación social, para impulsar el sistema económico comunal y consolidarlo con niveles de producción óptima, así como para atender las necesidades de la población, estos trabajadores estarían en un proceso de formación permanente para contribuir con el desarrollo humano y para alcanzar la suprema felicidad posible, tal como lo establece el ideario bolivariano de nuestro Libertador Simón Bolívar. Sin lugar a duda, para que estos individuos logren su empoderamiento, es necesario analizar a los siguientes elementos resultantes de las entrevistas con los actores sociales relacionados con la educación liberadora, por lo tanto, el proceso educativo propuesto, debe estar basado de la siguiente manera:

Fase inicial: el antes

En la Primera fase, el inicio de la educación liberadora (antes) comienza cuando el o los individuos realizan un diagnóstico reflexivo, mediante la acción sobre las potencialidades, capacidades y conocimientos que posee. Antes de iniciar su proceso educativo fundamentado en la educación liberadora, el trabajador parte con una reflexión individual o grupal, basado en la triangulación de las siguientes interrogantes: ¿qué necesito aprender?, ¿cómo debo aprenderlo?, ¿por qué lo requiero aprender? Luego, la pregunta ¿qué necesito aprender? es la fase inicial del ciclo del perfeccionamiento permanente, que insta al individuo a problematizar su realidad con el mundo, y al mismo tiempo le motiva a la búsqueda del conocimiento requerido para empoderarse de la economía comunal, conjuntamente con los otros miembros de la UPF.

Segunda fase: (durante)

En esta fase denominada “durante”, se buscó que cada individuo realizara acciones basadas en la reflexión con la práctica de la educación liberadora y tratara de dar respuesta a la pregunta ¿cómo debo aprender? Esto lo hace, con el fin de fortalecer su formación mediante la praxis. Hay que reseñar que el individuo está en un proceso reflexivo, para su accionar. Por tal razón, debe analizar y evaluar los procesos productivos o servicios, para profundizar diferentes estrategias formativas, en aras de obtener su propia liberación. En relación con la pregunta ¿cómo debo aprender?, en esta triangulación se encontró lo siguiente: 1) identificar las oportunidades disponibles para alcanzar la educación liberadora requerida; 2) determinar cuál es el proceso de aprendizaje adecuado; 3) buscar información confiable para que sea posible la obtención de conocimiento requerida, en los encuentros de saberes. Y 4) la práctica del diálogo de forma permanente.

El proceso final: el después

Es el proceso final esperado que motiva a la transformación de la realidad del sujeto, los resultados esperados de acuerdo con la pregunta ¿por qué lo debo aprender? Sus fines relacionados con su empoderamiento son los siguientes:

a. La transformación del individuo

El sujeto se libera y se transforma cuando se descubre a sí mismo y comienza a fortalecer sus potencialidades, sus conocimientos, al accionar, las medidas correctivas mediante la educación permanente en esta educación liberadora, basado en todo momento en los aspectos acción-reflexión-praxis, hasta lograr una transformación plena, para el bien de sí mismo y de su comunidad.

b. La transformación de los conocimientos hacia una nueva realidad teórica

En la medida en que el sujeto va sincerándose, al reconocer sus capacidades por medio de un proceso reflexivo continuo, al transformarse, se descubre a sí mismo y sus propias habilidades, destrezas, fortalezas, debilidades, oportunidades, para una integración continua a los procesos de enseñanzas-aprendizaje en su plenitud.

Conclusiones y reflexiones finales

El individuo fortalece el saber popular, vinculado principalmente con las acciones que hace a diario, de lo cual aprende y enseña, en lo que se refiere a su formación para su empoderamiento. Es importante señalar que, en la educación liberadora, este conocimiento surge por el proceso reflexivo que, al ser compartido con las otras personas, impulsa la transformación. Estas acciones se realizan también de manera colectiva.

Esto se relaciona con el empoderamiento deseado para el trabajador comunitario. Los principios para hacer posible el fortalecimiento del saber popular son los siguientes: 1) ser crítico de manera constante y hacer ejercicios de problematización con la realidad percibida; 2) mantener un proceso basado en el diálogo continuo y permanente con los miembros de la comunidad del aprendizaje que ayuden a la creatividad e innovación de nuevas posturas y que impulsen la investigación y la transformación de las realidades no deseadas. 3) Accionar en un proceso reflexivo continuo en todas las acciones que se emprendan. 4) Establecer sus relaciones de empoderamiento en el poder-hacer y no en el poder-sobre.

Finalmente, vale la pena decir que, en la medida en que exista una práctica de dominación, también debe existir una práctica para la libertad en las personas con pensamientos libertarios; no existe educación sin sociedad, es fundamental una educación al alcance de las masas, para que el pueblo pueda ser libre de toda alineación o dominación, que sea una fuerza para el cambio y el progreso de los pueblos. En cuanto al empoderamiento, es necesario emplear el ciclo de perfeccionamiento permanente basado en el proceso expuesto en: 1) antes, 2) durante y 3) después, para que estos trabajadores puedan alcanzar el empoderamiento deseado, lo que va a favorecer de manera directa a la consolidación de la operatividad de estas UPF, de este modo, se buscó fortalecer el desarrollo endógeno del país.

Referencias bibliográficas

- Crespo, P., de Riam, P., González, G., Iturralde P., Jaramillo B., Mancero L., Moncada M., Pérez A. y Soria C. (2007). *Empoderamiento. Conceptos y orientaciones. Prácticas que promueven empoderamiento*. Serie Reflexiones y Aprendizajes ASOCAM. Agencia Suiza para el desarrollo y la cooperación COSUDE.
- Foucault, M. (1978). *Microfísica del poder* (2ª ed.). Las Ediciones de La Piqueta.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI editores.
- Freire, P. (1976). *Educación y cambio* (5ª ed.). Ediciones Búsqueda.
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Editorial Paz y tierra S.A.
- Freire, P. (2009). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI editores.
- Holloway, J. (2005). *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*. Editorial Melvin, C.A.
- Inojosa, H. (2013). *Investigar para subvertir. Fundamentos de la investigación acción transformadora*. Fondo Editorial de la Asamblea Nacional William Lara.
- Rodríguez, J. (2018). Empoderamiento un camino a la inclusión. Cuaderno de Trabajo sobre Inclusión 8. Proyecto Insignia. <https://repositorio.iica.int/bitstream/handle/11324/6905/BVE18040070e.pdf?seq>

Para citar este artículo:	Tineo, E. I. (2024). La educación liberadora como alternativa para favorecer el empoderamiento de los trabajadores comunitarios. <i>Teuken Bidikay</i> , 15(25). doi: 10.33571/teuken.v15n25a7
---------------------------	--

E23A07GE*: MFGil

